

Fundado en Pereira
el 1 de febrero de 1982

Javier Ramírez González
Fundador

Luis Carlos Ramírez Múnera
Director/Gerente General
luisrcamirez@eldiario.com.co

Johanna Marcela Molano Marín
Jefe de Redacción
primera@eldiario.com.co

Vladimir Flórez—Vladó—
Asesor de Diseño

Miembro de la SIP
Afiliado a Andiarlos
Resolución Mingobierno
0012 de 1982
Tarifa Postal Reducida No. 120

Impreso y editado por
R.R. Editores

Carrera 8 No. 22-75
Pereira, Colombia

Commutador: (6) 324 5522
Fax: (6) 324 5567

ISSN 0122-3046
eldiario@eldiario.com.co
www.eldiario.com.co

Los días de Navidad

La Navidad no puede ser sólo una época de parranda de licor, de música, de baile, de olvido de todas las obligaciones cotidianas donde se le da rienda suelta a las celebraciones mundanas y se olvida del sentido religioso y humano que tiene el nacimiento de Jesús y todos los símbolos y costumbres que se han ido formando en torno a este suceso.

Con la encendida esta noche de las velitas, de los faroles, de la acostumbrada iluminación de las calles principales, los parques, edificios y lugares públicos, y en general de todas las luces de colores, tradición milenaria del mundo creyente, se inicia en forma la época de Navidad.

De ahora en adelante la gente estará pensando más en la novena de Navidad, en los aguinaldos, en las celebraciones de noche buena, en la cena de año nuevo, en la natilla y los buñuelos, en las reuniones familiares y en la fiesta de cierre del año, que en trabajar o en comprometerse con actividades serias y trascendentes.

Y no es malo que la gente tome una actitud más relajada, más festiva, más dispada durante este mes, al fin y al cabo estos son unos días con un inmenso valor cristiano, que tienen que alegrar el alma de toda persona creyente y producir un inmenso regocijo en ellas, por el gran acontecimiento que se conmemora.

Lo importante es que conjuntamente con esa actitud alegre y festiva que asume la mayoría de las personas, se reflexione sobre el profundo significado de estos días y el valor que tiene la celebración de la Navidad.

La Navidad no puede ser sólo una época de parranda, de fiesta, de licor, de música, de baile, de olvido de todas las obligaciones y compromisos cotidianos donde se le da rienda suelta a las celebraciones mundanas y se olvida

el sentido religioso y humano que tiene el nacimiento de Jesús y todos los símbolos y costumbres que se han ido formando en torno a este suceso.

Son unos días que tienen que servir para hacer el balance, en todos los órdenes, de lo que fue el año que ahora termina; para celebrar aquellas cosas que salieron bien y analizar las posibles causas de las que no fueron como se esperaba, y también para reunir a la familia en torno al pesebre y a los símbolos de la Natividad.

Tiene que ser igualmente una oportunidad para revisar si se actuó con responsabilidad frente a los compromisos que tiene la persona, si se cumplió con las obligaciones de padre o de madre ante los hijos, si se fue consecuente con las tareas que se le entregaron en el trabajo, si se estuvo a la altura de la confianza que le depositó la gente, si se le hizo algún aporte importante a la comunidad y al país en general, y si se está jugando algún papel significativo en la sociedad.

Ojalá, pues, así lo entienda la inmensa mayoría de las personas y esta época tan noble y tan valiosa sea además de unos días de fiesta y jolgorio, un motivo para revisar nuestro comportamiento personal, y reflexionar sobre el significado y el valor de nuestro trabajo, de nuestras actividades, y el aporte que con el hacemos al país, a la empresa, a la sociedad, a la familia y a nuestra propia vida.

PANORAMA

LAS LUCES DE LA NAVIDAD

Hoy y mañana se cumple el tradicional Día de las Velitas, una fiesta religiosa que celebra la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Esta es una de las festividades más tradicionales de Colombia, cuando se prenden faroles y velas que iluminan calles, centros comerciales y hogares y las gentes salen a disfrutar de todo ello.

Para nuestra idiosincrasia significa días de descanso, de jolgorio popular, de natilla y buñuelos para celebrar la cercana llegada del Niño Dios. Aquí se reúnen las familias alrededor del diálogo y en muchas de ellas no falta la oración como ingrediente para mantenerlas unidas.

Otros en cambio se dedicarán a quemar pólvora o a consumir licor, como la 'moda' de hoy en día que trastoca el sentido de esta fecha.

Hoy se marca el comienzo de las fiestas de Navidad que tienen que ser más que el disfrute pagano de la época, el momento para estar con los hijos e inculcarles el respeto por esas tradiciones que se mantienen, y comenzar a hacer el balance de nuestras actitudes frente a los demás para corregir o fortalecer los lazos de unión hacia el futuro.

Mauricio Vega Lemus | COLUMNISTA

¿Cómo vamos?



Pereira fue sede de la semana anterior del encuentro de ciudades que hacen parte de la Red "Cómo Vamos", programa que busca a través de las estadísticas y la percepción de la ciudadanía, identificar y superar los problemas ciudadanos para tener calidad de vida. Los mismos medios de comunicación que cubrieron el evento coincidieron en hacer énfasis en uno de los indicadores expuestos al hacer el comparativo de ciudades 2015: los pereiranos están orgullosos de su ciudad pero no de su administración.

Lo anterior en una clara evidencia de la desconexión que existió siempre entre el actual gobierno local, que no supo identificar y comprender las necesidades y prioridades de la ciudadanía, y por ende, no supo dar respuesta oportuna a los clamores de los ciudadanos. Esto llama la atención por tratarse precisamente de un gobierno que logró sacar adelante proyectos de gran envergadura para la ciudad, pero que a pesar de esto, no logró transmitir seguridad o confianza en sus actuaciones, pues entre otras razones, fueron muchas las veces que se recibieron mensajes contradictorios desde sus máximas autoridades, quienes por ejemplo un día anunciaban una medida y al día siguiente se contradecían.

La sensación generalizada después de las mediciones de Pereira Cómo Vamos es que hizo falta autoridad para solucionar problemas que se podían atender si se hubiera escuchado a la comunidad. Recuerdo como si fuera ayer cómo en medio de una Asamblea de Afiliados de la Cámara hace ya casi dos años, le

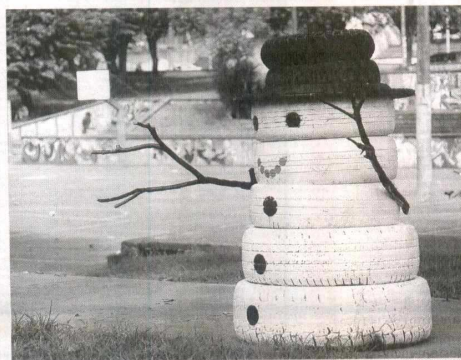
implorábamos al Alcalde que ejerciera la autoridad que la ley le asigna para recuperar el orden en la ciudad. No nos atendieron. Pero esa falta de autoridad también llevó a que los ciudadanos no se sintieran responsables y las mismas cifras de la encuesta de percepción indican que sienten que si transgreden las normas, no serán sancionados.

¿Qué esperar? Que los funcionarios locales entrantes sí presten atención al llamado de la comunidad. Que tengan en cuenta los resultados de estudios que como este se realizan con la técnica exigida por la estadística y que puedan corregir problemas que afectan la cotidianeidad de los pereiranos. No echar en saco roto esos resultados y mejor convertirlos en insumos para planes y proyectos para afrontar el reto de recuperar la confianza en la institucionalidad. A la mano tenemos el ejemplo de Manizales, ciudad que resultó ganadora en prácticamente todos los indicadores. Su alcalde fue enfático en decir que estas mediciones son la mejor herramienta para sintonizarse con los ciudadanos.

Quiénes hacemos parte de la alianza que lleva adelante el programa Pereira Cómo Vamos, desde el sector empresarial, la academia y la comunidad organizada, siempre hemos estado dispuestos a acompañar decisiones que den respuesta a las falencias identificadas por la encuesta de percepción ciudadana y el informe de calidad de vida. La primera, con base en la encuesta realizada por una firma autorizada y de las más prestantes a nivel nacional y el segundo construido con información entregada por las mismas instituciones de la ciudad. Tenemos los insumos, necesitamos actuar.

@MauricioVegaL

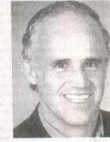
LA CIUDAD EN QUE VIVIMOS... | Alberto Rivera



■ La Navidad tiene su magia y la ciudad se atormenta sin ella. Así que trae del otro lado del tiempo la imaginación para que haga de las suyas y despierte para alegría de la urbe algunos seres que vienen desde algún paraíso a visitar esta alegría.

Gonzalo Gallo | COLUMNISTA

Oasis



Es fácil dejarse hechizar por los medios masivos de comunicación y la idolatría que proponen.

Si usted no es crítico se convierte en un autómatas con falsos paradigmas y en un comprador compulsivo.

Y lo más delicado es que niños y jóvenes son seducidos por ídolos de pacotilla, sin valores y sin hondura. Admiran a una actriz libertina y no saben nada de Gandhi, imitan a un actor vacío, no a Luther King o a la Madre Teresa.

Por eso me gusta sentarme a charlar en todas partes con personas del común para aprender mucho de ellas. Casi siempre esos seres, anónimos en apariencia, son ricos en amor, rectitud y espiritualidad. Si usted también lo hace encontrará real grandeza de espíritu en un vibrante, una camarera o un vigilante. Esos seres sin fama valen mucho, Jesús los amó y los exaltó en las Bienaventuranzas. ¿Los admira usted?

oasisgonzalogallo.com

UTÓPOLIS | Gonzalo H. Vallejo A.

La estupidez, una reflexión urgente y necesaria



El pasado 4 de noviembre se realizó en Bogotá un controvertido foro ("La estupidez, una reflexión urgente"), convocado por la Personería de Bogotá y la Universidad Externado de Colombia. Con este primer conversatorio se inicia un diálogo reflexivo, permanente y abierto sobre la estulticia propia y ajena que indaga sobre la participación activa u omisiva en actos de guerra, violencia, corrupción, maltrato, drogadicción, entre otros. En el panel participó una aguda ponencia ("Estupideces ejecutadas y la educación") Alessandro Bertrotti, científico italiano de la UNESCO y pionero de la antropología de la mente.

Uno de los más grandes descubrimientos del siglo XIX, orgulloso de

su racionalismo tecno-científico, fue el de la estupidez considerada como una simple ausencia de conocimientos, un defecto corregible por la educación. Con la llegada del realista francés Gustave Flaubert, la estupidez pasó a ser una dimensión inseparable de la existencia humana, algo inexorable e inmanente que no se desvanecía ante el rutilante resplandor de la episteme con todo su oropel gnoseológico, una actitud inercial e irreflexiva que ha proseguido su marcha imbuida por la avasallante y tóxica presencia de "lugares comunes" reales y simbólicos.

Desde que nacemos -señalaba el novelista francés Tony Duvert- nos vemos obligados a sobrevivir adaptándonos a un entorno colmado de idioteces y absurdidades y a conquistar, a como dé lugar, un lugar en dicho mundo a base de aceptaciones e imitaciones. La estupidez parece más fascinante que la inteligencia porque ésta tiene sus límites, mientras que aquella no, afirmaba el director de cine parisino Claude Chabrol. Quizás lo único que nos consuela al contemplar la estupidez propia, es la voluptuosa soberbia que proporciona primero, el hecho de ejercerla y luego, ese estado perceptivo, abúlico y ataráxico, de sentirse poseído por un sentimiento de exculpación ante tan obstinada necesidad.

Uno de los libros que evidenció el síndrome universalista de la irreparable majadería y marcó con su hieiro iconoclasta nuestra rebeldía juvenil, fue la "Historia de la estupidez humana", del novelista anglo-húngaro Paul Tabori. "Este libro trata de la estupidez llámese tontería, imbecilidad, torpeza, vacuidad, estrechez de miras, fatuidad, idiotéz, locura o desvarío", comentaba su autor quien sostenía además, que la necesidad, algo inherente a la condición humana consistía en el mal uso de nuestra racionalidad.

PASA PÁG. 8A

Alberto Herrera Ocampo M.D | COLUMNISTA

Alzatismo superstite



Hace 55 años falleció, por estas calendas, el Mariscal Gilberto Alzate Avendaño.

Aún quedamos soldados de la vieja guardia alzatista. Entonces el cronista se permitió convocar a sus compañeros de bandería a una tertulia alzatiana en la Librería Roma.

Hubo lleno hasta las banderas. Es bueno destacar la presencia allí del patricio César Montoya Ocampo, la mas alta expresión lírica del viejo Caldas. Este caballero ha sido escritor, embajador en Bolivia, penalista brillante y exparlamentario, nos dió una cátedra magistral sobre la deslumbrante parábola vital de Alzate Abendaño. Estuvo también presente el médico reumatólogo Juan Carlos Londoño, director espiritual de la tertulia de la Roma todos los viernes. Igualmente asistió el distinguido Dr. José Luis Osorio, otorrinolaringólogo y tratadistas.

Igualmente nos acompañaron el economista José Vicente Galvis, el chileno Donaldo Dalmazo, un veterano que es un estudioso agrónomo y destacado médico veterinario. Y la

comandante María Elena que con su donosura amena esta tertulia.

El columnista leyó la Elegía a Alzate, del poeta de "Mito" Eduardo Cote Lamus.

Fue muy grato dedicar 2 horas sobre alzatismo, obviamente bajo la mirada del mariscal que preside allí, al lado de Borges el salón Alzate, excelente gerenciada por Adrián, su propietario. ¡AU!

Otrosi: Nada mejor que un poema funerario del bardo Baudilio Montoya que decía:

Con la muerte
"La muerte me está llamando/
ahora me voy con la muerte / ya en la lamparita humilde/ no hay una gota de aceite /anoche acabó la última en una lamita verde.

Estoy sereno tranquilo/ como esos viejos cipreses/ enhiestos junto a las tumbas que en el olvido se pierden.

Todo lo que ayer quisiera / lo abandoné para siempre / y el dolor que me dolía ahora ya no me duele... Por eso me voy ahora sin pedir nada a la suerte / lleno de una honda alegría porque nada me retiene; / me iré sin llamar a nadie, así, silenciosamente / dándole mi último canto a mi señora la muerte".

¿Qué hay detrás del cierre definitivo del periódico La Tarde?



El cierre del periódico La Tarde sacude sin duda a la sociedad pereirana y a la comunidad risaraldense. Decidí tocar ese tema en mi columna porque fui su Gerente por algo menos de año y medio. Además soy suscriptor de La Tarde en una empresa en la que tengo intereses. También fui columnista en ese periódico por algunos meses. Esta noticia naturalmente toma de sorpresa a muchos, pero al momento de salir este artículo, mis informes me dicen que es un hecho ya que el periódico La Tarde fue vendido en su totalidad a El Diario del Otún. Y naturalmente ese negocio implica la desaparición del periódico La Tarde. Fundado hace más de 40 años por Don Gonzalo Vallejo Restrepo, César Gaviria Trujillo y Fabio Alfonso López; fue Iván Marulanda Gómez su primer gerente. Después se vinculó Alejandro Galvis Ramírez, dueño de Vanguardia

Álvaro Ramírez González | COLUMNISTA

Liberal de Bucaramanga y El Universal de Cartagena, entre otros. Su llegada trajo un gran aporte económico y técnico a La Tarde. Compartí con él, siendo yo gerente del periódico, un año de trabajo en visitas y Juntas Directivas. Un verdadero líder de la prensa escrita. Tengo información fraccionada sobre el desarrollo futuro de este negocio pero creo que le corresponde a Juan Guillermo Ángel que ocupa la gerencia del periódico hace más de tres años, dar las explicaciones que soporten o justifiquen que en su gerencia se cierre, desaparezca el periódico liberal de Pereira. Los periódicos escritos en papel están en crisis en todo el mundo, y esto ha derivado en muchas fusiones y adquisiciones a lo largo y ancho del planeta. El empresariado en esta industria, se ajusta, se organiza. Me llama la atención ver a El Colombiano de Medellín en formato tabloide. Eso es síntoma de crisis. El Espectador que bajo el mando de Valorem-Santodomingo se había vuelto diario, volverá a ser semanario. Sin duda hay crisis. Pero cerrar, desaparecer un

periódico como La Tarde, tiene que obedecer a problemas económicos muy graves. ¿Y no existía otra alternativa empresarial para no cerrar Juan Guillermo? Parece ser que Alejandro Galvis su mayor accionista, se cansó y le dio vía libre a esa operación que golpea tan duro a esta comunidad. Hace menos de un mes fueron retirados como 18 funcionarios de su nómina. Soy hace 25 años columnista de El Diario del Otún por gentil invitación de la familia Ramírez Múnera. Allí obtuve el premio de la columna más leída. Tengo un gran vínculo sentimental con esa empresa que hoy queda prácticamente sola, dominando un mercado publicitario y de suscripciones que lo compartían los dos periódicos. Juan Guillermo Ángel, gerente que cerró definitivamente el periódico La Tarde le debe una explicación a miles de suscriptores, de lectores y de ciudadanos. Cerrar una empresa tiene que ver con problemas que se manejan en la gerencia. El gerente Juan Guillermo que cierra La Tarde, tiene la palabra.

alragonz@yahoo.es